



El laboratorio de Cádiz en el que confían Airbus y Boeing

INDUSTRIA Titania prueba y mejora los materiales y los procesos con los que se construyen los vehículos de los gigantes de la aviación

NEREA CASTRO

El sistema de prueba y error es su especialidad. O mejor: el de prueba y acierto. Porque en Titania han sabido hacerse un nombre (y bien grande) en el sector aeronáutico nacional e internacional a base de convertirse en el centro de referencia para los ensayos de materiales y procesos industriales que componen los aviones de los fabricantes de aviones más importantes del mundo. Y no es una manera de hablar: Airbus, Boeing, Embraer y Bombardier o grandes proveedores españoles como Aernnova o Altesis confían ya en su sistema de caracterización de productos.

Fernando Serrano, responsable de desarrollo de negocio de Titania, presenta el trabajo de esta *spin off* de la Universidad de Cádiz como el resultado de la suma de dos áreas muy concretas de trabajo: la ciencia de materiales y el conocimiento de la normativa industrial. Llevan ya casi dos décadas (desde el 2000) trabajando con esta fórmula. A los investigadores de la universidad andaluza se les empezaron a acumular las propuestas de Construcciones Aeronáuticas (la antigua CASA) y después de Airbus gracias a la importancia del eje aeronáutico de Sevilla y Cádiz. Y cuando el volumen fue tan grande que superaba a la universidad, en 2006, un grupo de químicos decidió convertir sus sistemas de ensayo en un negocio real creando Titania.

Hoy, en sus más de 2.000 metros cuadrados de laboratorios, se dedican a hacer estudios y ensayos sobre los materiales y procesos con los que trabajan las empresas de la construcción aeronáutica. «Desde materiales estructurales como el metal hasta los más novedosos composites», cuenta Serrano, aplicados a áreas tan diversas como los materiales que se utilizan en las operaciones de ensamblaje, adhesivos, sellantes o productos de acabado final.

Además de realizar estas pruebas de calidad, análisis y mejora; fabrican materiales compuestos y desa-

MÁS LIMPIOS

«La industria funciona con procesos que técnicamente funcionan, pero son contaminantes», explica Serrano. Por eso buena parte de su trabajo se basa en modificar los procesos para reducir la contaminación que provocan los materiales.

rollan tecnologías automatizables para los procesos de fabricación de encolados del mismo material compuesto. También producen sus propios paneles de ensayo para controles de calidad e I+D. «Tanto nuestros clientes como sus fabricantes de materiales, en ocasiones, tienen dificultades para abordar producciones pequeñas para sus propios estudios a pesar de disponer de capacidad para hacerlo», cuenta Serrano. Y ellos se encargan de hacer esa labor de externalización de la I+D+i también a pequeña escala.

¿Pero qué les hace especiales para que empresas tan potentes confíen a esta empresa sus pruebas? «Somos líderes por la variedad de técnicas de ensayo y materiales que aplicamos. Y nuestras capacidades van desde hacer un control de calidad simplemente hasta mejorar los procesos constructivos o desarrollar proyectos de I+D y consultoría», explica el responsable de Titania.

Muchos materiales, muchas capacidades de ensayo y distintos servicios. «Esta concentración de capacidades tecnológicas en un único sitio -la Bahía de Cádiz- es una ex-

cepcionalidad», asegura. Como también lo es la amplitud de su trabajo en el sector aeronáutico. En el caso de Airbus, por ejemplo, trabajan en sus tres divisiones de negocio: la comercial, la de defensa y espacio y la de helicópteros. «Pocos países tienen como España la capacidad de diseñar, construir y hacer volar un avión», reclama el portavoz de Titania.

Como resultado de todo ello, la empresa emite más de 10.000 informes de ensayo con propiedades de materiales al año y sus 50 investigadores trabajan con más de 70.000 muestras. «Esto es el resultado también de la transformación digital de la gestión de nuestra empresa que decidimos aplicar hace unos años», cuenta Serrano. Titania han hecho «de la industria 4.0 nuestra bandera», dice. Y han desarrollado internamente un sistema de gestión que permite la integración de todas las actividades de la empresa en único *software*. «Eso es lo que nos permite gestionar un volumen tan grande para algo más de 150 clientes a nivel mundial». Innovación por dentro y por fuera para mejorar los aviones del futuro.

MUNDANAL BIT



El 'efecto Kurian'



El pasado año, Thomas Kurian sorprendió a propios y extraños abandonando Oracle -empresa en la que se había convertido en el 'número dos', mano derecha de Larry Ellison en todos los desarrollos técnicos y estando llamado a ser el futuro CEO de la firma- para pasarse a Google Cloud. Fue un movimiento particular por varios motivos. El primero, el hecho de que la filial de Google en la nube ya estaba dirigida por todo un peso pesado de la multinacional, Diane Greene. En segundo lugar, porque los resultados de esa división estaban siendo positivos, recortando distancias a AWS aunque es cierto que no al ritmo de su más inmediato rival, Microsoft Azure. Y en tercer lugar, porque dejaba huérfana a Oracle de su gran gurú del mañana, de nuevo debido a peleas y discusiones internas con Ellison, como ya sucedió antes con Marc Benioff, entre otros.

En cualquier caso, había mucha expectación por saber cuál sería el primer golpe de efecto de Kurian para mejorar el rendimiento de Google Cloud... y la verdad es que su movimiento es más de 'pillo' que del genio que se presupone. Y es que la compañía de Mountain View acaba de anunciar una subida de precios del 20% en los planes de su G Suite, el compendio de herramientas de productividad que es, hoy por hoy, lo más utilizado de su catálogo en la nube. La subida -de 5 a 6 dólares al mes en el plan básico y de 10 a 12 en el avanzado- acerca las tarifas de Google a las de Microsoft Office 365 y se escudan en el aumento de servicios que ha experimentado G Suite desde su lanzamiento hace una década.

Lógica no le falta al bueno de Thomas Kurian, pero el paso al frente denota varias claves. La primera, que el precio ya no será lo más diferencial en la apuesta de Google Cloud, como venía siendo hasta ahora. Lo segundo, que si no hay fuga de clientes (que no parece), Kurian habrá logrado aumentar sensiblemente la facturación de su unidad sin hacer absolutamente nada nuevo (toda una lección de cómo manejar las licencias que seguro habrá aprendido en Oracle). Y tercero, que tocará seguir esperando al gran anuncio que sitúe a Google Cloud en la carrera ante el empuje de Azure, la reinención de IBM-Red Hat y el reinado todavía hegemónico de Amazon Web Services.



Uno de los laboratorios de pruebas de Titania.

INNOVADORES